# Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds (TCGAQ)

**Epistemología Decolonial en las Relaciones Internacionales y la Política Exterior**

**Autor: Abu Faisal Sergio Tapia**
**ORCID: 0009-0002-5656-3315**

**CONSEJO INTERNACIONAL GEOPOLÍTICO SOBRE ASIA OCCIDENTAL Y AL-QUDS**
Think Tank de Al-Quds Libération

**Tratado General y Desarrollo Operativo:**
Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds (TCGAQ)

**Autor:** Abu Faisal Sergio Tapia
Investigador Principal y Formulador Doctrinario
**ORCID:** 0009-0002-5656-3315

**Ficha de Indexación y Registro Académico:** Junio, 2026

• **Entidad Editora:** Consejo Internacional Geopolítico sobre Asia Occidental y Al-Quds

• **Clasificación Temática**: Teoría Política | Relaciones Internacionales | Estudios Decoloniales

• **Campos de Indexación:** Geopolítica del Sur Global | Multipolaridad | Filosofía Política

• **Año de Publicación:** 2026
**Cómo citar este documento (Estándar APA / ISO):**

*Tapia, A. F. S. (2026). Tratado General y Desarrollo Operativo: Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds (TCGAQ). Consejo Internacional Geopolítico sobre Asia Occidental y Al-Quds.*

**Resumen / Abstract**

Este documento representa una contribución fundamental, gestada y respaldada por el Consejo Internacional Geopolítico sobre Asia Occidental y Al-Quds. Su publicación, se enmarca en la significativa conmemoración del décimo aniversario del diario Al-Quds Libération, el diario geopolítico multipolar de Palestina y Asia Occidental, con más de 3700 ediciones lanzando su edición internacional única en árabe, español, persa, francés, inglés y chino, un medio que ha consolidado su papel como voz crítica y de análisis geopolítico en la región. El propósito central de este estudio es articular y organizar de manera sistemática los principios y bases conceptuales de la Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds, conocida por sus siglas TCGAQ. Esta teoría fue desarrollada por el experto teórico geopolítico sobre Asia Occidental y Palestina Abu Faisal Sergio Tapia, quien ha dedicado su investigación a desentrañar las dinámicas de poder global desde una perspectiva crítica y descolonial. Al sistematizar estos fundamentos, el documento no solo presenta las ideas centrales del autor, sino que las estructura como un marco coherente y aplicable para el análisis y la acción en el complejo escenario geopolítico actual. Esto implica detallar los componentes clave de la teoría, desde sus premisas más básicas hasta sus implicaciones operativas, ofreciendo una guía clara para comprender y enfrentar los desafíos planteados por el orden mundial vigente.

El estudio se enfoca en examinar la Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds TCGAQ como un marco de pensamiento que abarca dimensiones epistemológicas, críticas y estratégicas. Su principal objetivo es promover una ruptura decisiva con el orden mundial unipolar que predomina en la actualidad, caracterizado por la concentración del poder en un único centro hegemónico. La teoría analiza con rigor los postulados fundamentales de la geopolítica clásica, una corriente de pensamiento que históricamente ha tenido una matriz predominantemente eurocéntrica. Al hacerlo, la TCGAQ propone un cambio radical en la forma de comprender y abordar el conflicto en la región. Su planteamiento es situar a Al-Quds, la ciudad de Jerusalén ocupada desde 1967, no meramente como un espacio de disputa territorial o un escenario más de conflicto regional, sino como un eje analítico central. Desde este nodo, se articula una resistencia tanto epistémica, desafiando las formas de conocimiento y las narrativas dominantes, como estratégica, desarrollando vías de acción concretas. Esta resistencia se dirige contra las dinámicas de la hegemonía

anglo-estadounidense y contra las estructuras coloniales de ocupación que persisten en la región, las cuales han configurado el paisaje político y social durante décadas.

Además, el documento profundiza en la evolución categorial de este modelo teórico. Para ello, establece conexiones vitales entre las aportaciones históricas de pensadores clave como Frantz Fanon, cuyas ideas sobre la descolonización psicopolítica son fundamentales, y Ghassan Kanafani, quien exploró la literatura como forma de resistencia. Estas bases históricas se vinculan con dimensiones cruciales del presente, como el concepto de soberanía informática, que aborda el control y la autonomía sobre la información y la tecnología en la era digital. También se examina el vaciamiento mediático, que se refiere a la manipulación y distorsión de la información por parte de los medios hegemónicos, y la arquitectura multipolar, que describe la configuración emergente de un sistema internacional con múltiples centros de poder.

La tesis central que articula este tratado es  la emancipación a escala global y la eventual configuración de un orden internacional verdaderamente pluricéntrico, donde múltiples actores soberanos coexistan en equilibrio, dependen de manera estructural y fundamental de la resolución del enclave colonial en Palestina. Esta resolución implica no solo el fin de la ocupación, sino también el restablecimiento completo de la soberanía plena sobre Al-Quds. Según la TCGAQ, la justicia en Palestina no es un asunto regional secundario, sino el barómetro moral y político que determinará la viabilidad de un futuro global más justo y equitativo.

**Palabras clave:** Este estudio aborda conceptos clave como la Contra-Geopolítica, un enfoque que desafía las dinámicas de poder tradicionales. Se centra en Al-Quds como eje central de análisis. La Descolonización es un proceso fundamental para comprender la liberación de estructuras impuestas. La Multipolaridad describe la redistribución del poder global. La Soberanía Informática es crucial para la autonomía en la era digital. Finalmente, se focaliza en Asia Occidental como la región geográfica de estudio.

**Abstract**

*This document represents a fundamental contribution, conceived and supported by the International Geopolitical Council on West Asia and Al-Quds. Its publication is framed within the significant commemoration of the tenth anniversary of the newspaper Al-Quds Libération, the multipolar geopolitical newspaper of Palestine and West Asia, which, with more than 3,700 editions, is launching its unique international edition in Arabic, Spanish, Persian, French, English, and Chinese—a media outlet that has consolidated its role as a critical voice and a source of geopolitical analysis in the region. The central purpose of this study is to systematically articulate and organize the principles and conceptual bases of the Anti-Colonialist Counter-Geopolitics Theory of Al-Quds, known by its acronym TCGAQ. This theory was developed by the geopolitical expert on West Asia and Palestine, Abu Faisal Sergio Tapia, who has dedicated his research to unraveling global power dynamics from a critical and decolonial perspective. By systematizing these foundations, the document not only presents the author's core ideas but also structures them as a coherent and applicable framework for analysis and action in today's complex geopolitical scenario. This implies detailing the key components of the theory, from its most basic premises to its operational implications, offering a clear guide to understanding and confronting the challenges posed by the current world order.*

*The study focuses on examining the Anti-Colonialist Counter-Geopolitics Theory of Al-Quds (TCGAQ) as a framework of thought that encompasses epistemological, critical, and strategic dimensions. Its main objective is to promote a decisive break with the unipolar world order that predominates today, characterized by the concentration of power in a single hegemonic center. The theory rigorously analyzes the fundamental postulates of classical geopolitics, a school of thought that historically has had a predominantly Eurocentric matrix. In doing so, the TCGAQ proposes a radical change in the way of understanding and addressing the conflict in the region. Its approach is to position Al-Quds, the city of Jerusalem occupied since 1967, not merely as a space of territorial dispute or just another scenario of regional conflict, but as a central analytical axis. From this node, a resistance is articulated that is both epistemic—challenging dominant forms of knowledge and narratives—and strategic, developing concrete courses of action. This resistance is directed*

*against the dynamics of Anglo-American hegemony and against the colonial structures of occupation that persist in the region, which have shaped the political and social landscape for decades*

Furthermore, the document delves into the categorical evolution of this theoretical model. To this end, it establishes vital connections between the historical contributions of key thinkers like Frantz Fanon, whose ideas on psychopolitical decolonization are foundational, and Ghassan Kanafani, who explored literature as a form of resistance. These historical bases are linked to crucial dimensions of the present, such as the concept of informational sovereignty, which addresses control and autonomy over information and technology in the digital age. It also examines media hollowing-out, which refers to the manipulation and distortion of information by hegemonic media outlets, and multipolar architecture, which describes the emerging configuration of an international system with multiple centers of power.
The central thesis articulating this treatise is that global emancipation and the eventual configuration of a truly pluricentric international order—where multiple sovereign actors coexist in balance—depend structurally and fundamentally on the resolution of the colonial enclave in Palestine. This resolution implies not only the end of the occupation but also the complete restoration of full sovereignty over Al-Quds. According to the TCGAQ, justice in Palestine is not a secondary regional issue, but rather the moral and political barometer that will determine the viability of a fairer and more equitable global future.

**Keywords:** This study addresses key concepts such as Counter-Geopolitics, an approach that challenges traditional power dynamics. It focuses on Al-Quds as the central axis of analysis. Decolonization is a fundamental process for understanding liberation from imposed structures. Multipolarity describes the redistribution of global power. Informational Sovereignty is crucial for autonomy in the digital age. Finally, it focuses on West Asia as the geographic region of study.

**Introducción y Planteamiento de la Tesis**

La Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds (TCGAQ) surge como un cuerpo de pensamiento estructurado, profundamente crítico, epistémico y estratégico. Su diseño principal es desafiar y cuestionar de manera integral el actual orden mundial unipolar, que ha sido administrado y mantenido por las potencias occidentales. Este marco teórico no se limita a una crítica pasiva, sino que propone activamente una reorganización fundamental del sistema internacional. Busca construir una arquitectura global basada en centros de poder soberanos que estén interconectados y en igualdad de condiciones. Su visión a largo plazo es desmantelar las jerarquías coloniales heredadas que aún persisten y, al mismo tiempo, asegurar el desarrollo autónomo y digno de las naciones que componen el Sur Global, permitiendo que cada una construya su propio camino sin imposiciones externas.

El eje central de su análisis, su fundamento intelectual y su orientación operativa reside en Al-Quds, la capital histórica y legítima del Estado de Palestina. Esta ciudad, actualmente bajo un régimen de ocupación colonialista en pleno siglo XXI, no es solo un escenario, sino el punto de partida y de llegada de la teoría. Dentro del complejo andamiaje conceptual de la TCGAQ, Al-Quds trasciende una simple delimitación cartográfica o una reducción analítica que la circunscribe únicamente a un conflicto regional. Más bien, se la conceptualiza como un símbolo universal de resistencia civilizacional, que representa la lucha de la humanidad por la justicia y la dignidad. Se la considera el epicentro desde donde se puede generar el quiebre definitivo de la hegemonía unipolar.

La persistencia de una capital histórica y culturalmente rica bajo ocupación militar expone de manera flagrante y dramática la quiebra ontológica del derecho internacional tal como lo conocemos, un derecho que se ha construido predominantemente desde una matriz occidental. La ocupación de Al-Quds es para la TCGAQ, una contradicción insostenible en el corazón mismo del sistema legal global. En consecuencia, la teoría establece que la liberación y la integridad soberana de Al-Quds no deben ser vistas como un asunto periférico o secundario en la agenda internacional. Por el contrario, estas condiciones son indispensables y funcionan como una linea roja política crucial para evaluar la efectividad y la autenticidad de cualquier proceso de descolonización en el planeta. *La situación de Al-Quds, por lo tanto, no solo afecta a Palestina, sino*

*que es un indicador clave de la injusticia de la mal llamada comunidad internacional, ya que es la expresión máxima de la maquinaria occidental colonialista que auspicia y normaliza los crímenes al Derecho Internacional de la ocupación con total impunidad, justificando su accionar.*

**Marco Teórico y Genealogía Epistemológica**

Articulación y evolución de categorías de descolonización en el siglo XXI.

La Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds (TCGAQ) no surge como una idea aislada dentro del vasto corpus de las ciencias políticas. Por el contrario, se inserta y dialoga de manera dinámica y profunda con la rica tradición crítica del pensamiento descolonial y antiimperialista que ha emergido desde el Sur Global. Sus antecedentes fundamentales se encuentran en la gnosis política de la descolonización psicopolítica propuesta por Frantz Fanon, un pensador crucial para entender el impacto del colonialismo en la psique del colonizado, y en la antropología de la literatura de resistencia articulada por Ghassan Kanafani, quien demostró cómo el arte puede ser un frente de batalla. Sin embargo, la propuesta desarrollada por Abu Faisal Sergio Tapia va más allá de la mera continuación de estas ideas. Implica un salto cualitativo significativo y una ruptura epistemológica que es necesaria y urgente para abordar las complejas asimetrías de poder que caracterizan el orden internacional contemporáneo. La TCGAQ, por tanto, toma estas bases y las adapta a los desafíos específicos del siglo XXI, ofreciendo nuevas herramientas conceptuales.

**Matriz de demarcación y evolución científica.**

Esta tabla busca clarificar la relación entre los antecedentes históricos y las nuevas formulaciones de la TCGAQ, mostrando cómo la teoría de Abu Faisal Sergio Tapia expande y actualiza conceptos clave para el siglo XXI.

**Eje de Análisis.**

La TCGAQ organiza su análisis en torno a varios ejes temáticos que permiten una comprensión multidimensional del colonialismo y la resistencia de los pueblos en la memoria histórica de su propio destino.

**Antecedente Histórico.**
Se refiere a los pilares intelectuales sobre los que se construye la TCGAQ, reconociendo la contribución de pensadores previos.
TCGAQ. Representa la formulación actualizada y expandida de la teoría, que integra y supera las perspectivas anteriores para abordar las complejidades del presente.

**Sujeto y Territorio.**
Este eje examina cómo se conciben a los actores y los espacios geográficos en la lucha anticolonial.

**Fanon:** Liberación nacional y descolonización psicopolítica. Frantz Fanon, en sus influyentes obras, centró su análisis en la lucha de los pueblos colonizados por su liberación política y en la necesaria descolonización de la mente frente a los efectos psicológicos de la opresión colonial. Su foco estaba en el Estado-nación emergente y en la subjetividad del individuo oprimido.
Contra-Geopolítica Multipolar e Institucional.

*La Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds TCGAQ expande este concepto hacia una escala global, reconociendo que la descolonización del siglo XXI va más allá de las fronteras nacionales. Se enfoca en la construcción de un orden multipolar donde múltiples centros de poder soberanos resisten la hegemonía que está empantanada por sus propios errores de agenda basada en la presión, destrucción y caos. Además, enfatiza la acción a través de estructuras institucionales y alianzas entre estados del Sur Global, desarrollando un poder paralelo al modelo colonialista impuesto en declive acelerado.*

**Dimensión Discursiva.**
Aborda cómo la narrativa, la cultura y la información se utilizan como herramientas de dominación o resistencia.

**Kanafani**: Literatura de resistencia e identidad cultural. Ghassan Kanafani destacó la importancia de la producción cultural y literaria como un frente de batalla crucial en la resistencia contra la ocupación. Para él, mantener viva la identidad y la memoria a través de la narrativa era un acto revolucionario. Su

trabajo se centró en cómo la literatura palestina forjaba y preservaba la identidad colectiva.

**Soberanía Digital y Vaciamiento Mediático.**
La Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds (TCGAQ) traslada esta idea a la era digital y de la información. La soberanía digital marca la capacidad de una nación para controlar sus propias infraestructuras de datos y comunicaciones, evitando la dependencia de plataformas occidentales que buscan el dominio total de los mercados y que operan como corporaciones afines a proyectos de tecnología colonialista. El vaciamiento mediático es la estrategia para contrarrestar la propaganda hegemónica, no sólo a través de la contra-narrativa, sino construyendo medios de comunicación propios y robustos, capaces de proyectar una visión alternativa a la agenda de los centros de poder del complejo militar industrial.

**Núcleo Filosófico.** Este punto analiza el fundamento último de la teoría y su principal postulado.

**Enfoque regional:** Geografía de la ocupación y enclave colonial clásico. Tanto Fanon como Kanafani, aunque con alcances universales, situaron sus análisis en contextos específicos de ocupación colonial. Su preocupación principal era la descripción y el enfrentamiento de la ocupación en sus dimensiones geográficas y humanas particulares, como el enclave colonial clásico en Palestina o las colonias africanas.

**Al-Quds como Episteme Universal de la Emancipación.**
La TCGAQ eleva a Al-Quds a un estatus filosófico sin precedentes. No es solo un lugar, sino una “episteme”, un modo de conocimiento y un principio organizador. Al-Quds se convierte en el barómetro moral global, el punto desde el cual se mide el grado de verdadera soberanía y emancipación de cualquier nación. Su liberación no es solo un asunto palestino, sino una condición para la descolonización y la justicia global, un símbolo que condensa todas las luchas contra la dominación.

**GENEALOGÍA EPISTEMOLÓGICA.**
La estructura muestra el origen y la evolución de las ideas.
Las raíces del pensamiento se encuentran en:
Fanon: Psicopolítica (1961). Su obra Los condenados de la tierra es un pilar fundamental para entender la dimensión psicológica de la colonización y la lucha por la liberación.
Kanafani: Literatura (1966). Su análisis sobre La literatura de resistencia en la Palestina ocupada resalta el papel de la cultura y la narrativa en la formación de la identidad y la resistencia.

Ambas corrientes convergen y se expanden en la TCGAQ a través de dos dimensiones clave para el siglo XXI:
**CONTRA-GEOPOLÍTICA MULTIPOLAR**. Este concepto amplía la visión de Fanon, situando la lucha decolonial en un contexto global de múltiples centros de poder.

**VACIAMIENTO MEDIÁTICO / SOBERANÍA INFORMÁTICA**. Esta idea evoluciona a partir de Kanafani, adaptando la resistencia cultural a la era de la información y los medios digitales.

Finalmente, todas estas líneas de pensamiento se unen y se sintetizan en el concepto central de la teoría:
**EPISTEME UNIVERSAL DE AL-QUDS.** Al-Quds se establece como el eje fundamental y la medida universal de la emancipación global, un punto de referencia moral y estratégico para toda lucha anticolonialista.

A. De la descolonización psicopolítica a la Contra-Geopolítica Multipolar.
Frantz Fanon, en su seminal obra *Los condenados de la tierra*, publicada en 1961, realizó un análisis profundo y pionero sobre la compleja dialéctica entre el colono y el colonizado. Su trabajo evidenció la imperiosa necesidad de una ruptura estructural con la metrópoli, no solo en el ámbito político-económico, sino también en el plano psicológico, en el marco de las intensas luchas de liberación nacional que caracterizaron la mitad del siglo XX. Fanon argumentó que la violencia colonizadora generaba una patología en la identidad del oprimido, y que la violencia revolucionaria era un acto necesario para restaurar la dignidad y la psique del pueblo colonizado.

La Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds (TCGAQ) expande esta ontología fanoniana desde una escala estrictamente nacional hacia el escenario internacional y digital del siglo XXI, reconociendo que las dinámicas de dominación han evolucionado. La propuesta teórica trasciende la escala del Estado-nación clásico, que era el foco principal de las luchas de liberación del siglo pasado, para situarse en la actual transición geopolítica hacia un orden multipolar emergente. Mientras Fanon operaba bajo la dicotomía centro-periferia, una característica dominante de la Guerra Fría, la TCGAQ articula las dinámicas de resistencia de pueblos soberanos con nuevas doctrinas de seguridad global. Integrando a la vez la emergencia de potencias alternativas en Eurasia, la teoría genera una categoría de análisis que está adaptada a la complejidad intrínseca de la globalización fragmentada. Esta visión reconoce que la resistencia ya no es solo vertical, contra una metrópoli única, sino también horizontal, entre diversas potencias que compiten por configurar un nuevo orden.

B. De la literatura de resistencia al vaciamiento mediático y la soberanía informática.

Ghassan Kanafani, en su obra La literatura de resistencia en la Palestina ocupada, publicada en 1966, estableció un principio fundamental: la producción cultural, estética e identitaria de un pueblo constituye un frente de batalla tan crucial y equivalente como la confrontación material o militar. Kanafani demostró cómo los cuentos, los poemas y las obras de teatro no solo reflejaban la realidad de la ocupación, sino que también eran herramientas activas para mantener viva la memoria colectiva, la identidad nacional y el espíritu de resistencia frente a los intentos de borrado cultural.

La TCGAQ traslada esta categoría desarrollada por Kanafani desde los campos de la filología y la crítica literaria hacia la ciencia de la comunicación estratégica y el concepto de soberanía de datos, adaptando su relevancia al contexto tecnológico y mediático actual. En el contexto contemporáneo de lo que se conoce como guerra híbrida cognitiva, donde la información es un campo de batalla central, el concepto kanafaniano de resistencia cultural evoluciona hacia lo que la TCGAQ denomina la praxis del vaciamiento mediático. Esta estrategia no se limita únicamente a la contestación discursiva, es decir, a oponer una narrativa alternativa a la hegemónica. Va mucho más allá: busca la destrucción operativa de la dependencia informática occidental. El objetivo es desmantelar las infraestructuras mediáticas y tecnológicas que perpetúan la

dominación y la desinformación. Esta categoría se materializa mediante convenios de infraestructura de medios soberanos, como lo demuestra el ejemplo empírico del acuerdo estratégico del Diario Al-Quds Libération con la plataforma AMSP de la República Popular China. Este tipo de alianzas transforma la resistencia de un plano meramente retórico en una praxis arquitectónica, tecnológica e institucional. Se trata de construir alternativas concretas y materiales para la difusión de la información, rompiendo el monopolio occidental.

C. Originalidad de la Episteme Universal de Al-Quds.
El aporte irreductible y distintivo de la TCGAQ radica en su innovadora conceptualización de Al-Quds como una Episteme Universal de la Emancipación. Esta formulación va más allá de cualquier precedente. Ni Frantz Fanon, quien concentró gran parte de su análisis en el eje norteafricano-caribeño, explorando las luchas anticoloniales en Argelia y el Caribe, ni Ghassan Kanafani, que centró su trabajo en la narrativa nacional palestina y la literatura como resistencia, lograron estructurar un modelo geopolítico donde una coordenada geográfica específica se elevará a la categoría de axioma fundamental y termómetro moral del Sur Global en su conjunto.

La TCGAQ, al definir a Al-Quds no solo como un lugar, sino como el núcleo conceptual esencial para medir el grado de soberanía real de cualquier nación frente a las dinámicas del unilateralismo coercitivo, establece un marco analítico completamente inédito. Este marco posee una validez científica independiente de sus antecedentes históricos, ya que se legitima y valida por su probada capacidad para explicar, interpretar y codificar las complejas dinámicas contrageopolíticas que se desarrollan en la esfera contemporánea. La liberación de Al-Quds se convierte así en un indicador universal de la verdadera independencia y autonomía de los pueblos frente a las estructuras de dominación.

## Capítulo I: Epistemología y Ruptura Conceptual

1.1 La Geopolítica Clásica como Ciencia de la Ocupación.
La geopolítica convencional, que históricamente ha tenido una matriz predominantemente eurocéntrica y anglosajona, no ha operado como una disciplina neutral. Por el contrario, ha funcionado sistemáticamente como una

racionalización teórica y un instrumento de justificación para el saqueo territorial a gran escala y la imposición de hegemonías. Desde las primeras formulaciones decimonónicas y de principios del siglo XX, como la influyente teoría del Heartland de Halford Mackinder, que postulaba el control de Europa del Este y Asia Central como clave para la dominación mundial, o la teoría del Rimland de Nicholas Spykman, que enfatizaba el control de las zonas costeras euroasiáticas, hasta las doctrinas contemporáneas de guerra híbrida, que combinan tácticas militares, económicas y de información, o el Soft Power y Smart Power, que buscan influencia cultural y diplomática, la academia unipolar ha reducido constantemente la geografía a un tablero inerte. En esta visión, el territorio es despojado de su valor intrínseco y de la vida humana que lo habita, convirtiéndose en un mero objeto de cálculo estratégico. Su metodología se articula sobre tres principios rectores que han facilitado el despojo y la dominación:

**Deshumanización espacial:** En este enfoque, el mapa es concebido como una superficie vacía, despojado intencionalmente de su población nativa y de las ricas realidades socioculturales que la definen. El análisis se limita exclusivamente a términos de recursos estratégicos vitales, como hidrocarburos, litio o tierras raras, que son esenciales para las economías industriales. También se consideran los corredores logísticos y militares, puntos clave para el transporte y el despliegue de fuerzas. La perspectiva ignora por completo la historia, las costumbres, las lenguas y las aspiraciones de los pueblos que habitan esos territorios, convirtiéndolos en meros objetos a explotar.

**Artificialidad fronteriza:** Este principio se refiere a la imposición de límites geográficos y políticos que no surgen de la historia o la voluntad de los pueblos, sino que son diseñados arbitrariamente en centros metropolitanos de poder. Un claro ejemplo son los Acuerdos Sykes-Picot de 1916, que trazaron fronteras en el Oriente Medio sin considerar las divisiones étnicas, religiosas o culturales. El objetivo estratégico detrás de esta creación de fronteras artificiales es fragmentar civilizaciones preexistentes, generar conflictos crónicos y divisiones internas que debilitan la cohesión regional, y con ello, justificar la intervención externa e imperial como supuesta "pacificadora" o "mediadora".

**Centralización del núcleo:** Este axioma sostiene que el sistema global debe necesariamente regirse por un centro unipolar anglo-estadounidense, que actúa

como el árbitro supremo y el garante del orden. Bajo esta premisa, el Sur Global es relegado a una condición de periferia subordinada, cuya función principal es ser proveedora de materias primas y, al mismo tiempo, consumidora pasiva de las narrativas coloniales impuestas por el centro. Se le niega la capacidad de ser un actor autónomo con sus propios intereses y su propia visión del mundo, perpetuando así una relación de dependencia y desigualdad estructural.

**1.2 El Nacimiento de la Contra-Geopolítica de Al-Quds.**

La Contra-Geopolítica de Al-Quds representa una subversión de la dirección tradicional unipolar de la mirada estratégica de las Relaciones Internacionales bajo la estructura del imperialismo. A diferencia de los enfoques convencionales, el vector de análisis no se proyecta desde los centros de poder hegemónicos, como el Pentágono, Washington o Bruselas, hacia las periferias consideradas objetos pasivos de estudio. Por el contrario, esta teoría se construye desde la raíz misma de los territorios ocupados y agredidos, proyectándose hacia las estructuras del poder imperial, desafiando su legitimidad y sus mecanismos de operación.

Se define como la ciencia estratégica que se encarga de codificar, analizar y desarrollar respuestas territoriales, asimétricas, populares e institucionales frente a la agresión hegemónica. Su premisa fundamental es que el espacio geográfico no es un elemento neutral ni estático, sino un escenario dinámico donde se libra una disputa constante de clases, identidades y voluntades soberanas. Este espacio está vivo y es moldeado por las interacciones humanas y las relaciones de poder. Mientras la geopolítica tradicional centraliza el poder en unos pocos actores dominantes, la contra-geopolítica busca distribuir y democratizar desde las bases sociales organizadas, empoderando a las comunidades y pueblos. Al-Quds, en este contexto, no es solo un lugar, sino que actúa como el punto de máxima condensación de la violencia colonial contemporánea, un epicentro de opresión, y por ello, se convierte en la matriz generadora de este nuevo pensamiento multipolar y emancipador.

*"La resistencia histórica e intergeneracional de Palestina frente a la ocupación colonial provee el núcleo epistemológico de la Contra-Geopolítica de Al-Quds.*

*Este enfoque resulta clave para descifrar la actual transición sistémica global. Bajo esta lectura, el declive de la hegemonía unipolar ha entrado en una fase tardía, un periodo crítico definido por una respuesta geopolítica volátil, inestable y de retórica crecientemente hostil."*

## La Nakba de 1948 vs. La Nakba de 2026: Una continuidad criminal colonialista

### 1.3 Raíces históricas: ingeniería colonial y fragmentación del espacio.

La configuración geopolítica actual de Asia Occidental no puede entenderse como el resultado de coyunturas recientes, como los eventos de 1948 o 1967. Por el contrario, es el producto de un proceso prolongado y meticulosamente planificado de fragmentación, administración imperial y reordenamiento artificial de la región, un proceso que se inició a finales del siglo XIX y se profundizó drásticamente tras el fin de la Primera Guerra Mundial. Este rediseño fue ejecutado por potencias coloniales con el objetivo de controlar recursos y rutas estratégicas. La TCGAQ identifica dos hitos fundacionales que marcaron de manera decisiva el futuro de la región:

**Declaración Balfour (1917):** Este documento, emitido por el ministro británico Arthur Balfour, es considerado un acto de profunda injusticia y una manifestación clara del colonialismo de la época. Mediante esta declaración, una potencia extranjera, sin ninguna autoridad legal o moral sobre el territorio, prometió a un movimiento internacional (el sionismo) el establecimiento de un "hogar nacional" para el pueblo judío en una tierra que no le pertenecía. Lo más grave es que esta promesa ignoró por completo los derechos preexistentes y la propia existencia del pueblo autóctono palestino, que constituía la abrumadora mayoría de la población. La TCGAQ interpreta la Declaración Balfour como el crimen fundacional del colonialismo moderno en Palestina: fue una decisión consciente y calculada que instrumentalizó a pueblos y territorios, careciendo de validez jurídica o moral. Esta declaración sentó las bases para los desplazamientos forzados y las desposesiones que han continuado hasta la actualidad, generando un conflicto de proporciones históricas.

**Acuerdos Sykes-Picot (1916):** Estos acuerdos representaron un convenio secreto entre las potencias imperiales de Gran Bretaña, Francia y Rusia, pactado en medio de la Primera Guerra Mundial. Su objetivo era la división arbitraria y unilateral del Oriente Árabe en esferas de influencia coloniales. Estos acuerdos trazaron fronteras artificiales en el mapa, sin ninguna consideración por las realidades históricas, culturales, étnicas o económicas de las comunidades que habitaban la región. El objetivo estratégico subyacente a esta partición era claro: fragmentar para dominar. Al crear Estados débiles, mutuamente dependientes y con conflictos latentes, se garantiza la intervención externa y el control imperial sobre los valiosos recursos y la estratégica posición geográfica de Asia Occidental. La TCGAQ subraya que esta división artificial ha sido una fuente constante de inestabilidad y conflictos en la región.

Frente a esta división impuesta por la lógica colonial, la TCGAQ propone la restitución categorial de Asia Occidental. Esta restitución implica recomponer la unidad histórica fracturada de la región, afirmando la preexistencia de una geografía y una memoria común entre sus pueblos. Las fronteras coloniales, por muy arraigadas que estén, no han logrado ni lograrán disolver los lazos culturales, históricos y de destino compartido que unen a las naciones de Asia Occidental, las cuales deben trabajar hacia una integración soberana.

**1.4 La partición de 1947:** Acto de fuerza contra la historia y el derecho.
La Resolución 181 de la Asamblea General de Naciones Unidas, adoptada el 29 de noviembre de 1947, estipuló la partición de Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío, junto con un régimen internacional especial para la ciudad de Al-Quds. Para la TCGAQ, este dictamen no fue un acto de justicia o de derecho, sino un acto de fuerza que vulneró flagrantemente el principio universal de autodeterminación de los pueblos y, en la práctica, legalizó la creación de un enclave de ocupación en el Sur Global. Fue una decisión impuesta externamente que ignoró la voluntad de la mayoría de la población.

*“Aquella división ilegal, colonialista y contraria a la Carta de Naciones Unidas inauguró una secuencia de desposesión, guerra de exterminio, expulsión y ocupación que marcó el destino del siglo XX en Asia Occidental”. Esta afirmación central destaca la ilegitimidad intrínseca de la partición y sus catastróficas consecuencias históricas.*

Sus elementos estructurales, que demuestran su carácter injusto y contrario al derecho, incluyen:
**Violación de autodeterminación:** La partición fue una imposición externa, ejecutada sin consultar ni obtener el consentimiento de la población mayoritaria de Palestina, que en ese momento era aproximadamente el 67% árabe palestino. Esta acción fue directamente contraria a los Artículos 1 y 2 de la Carta de Naciones Unidas, que establecen el derecho de los pueblos a decidir libremente su propio estatus político y a buscar su desarrollo económico, social y cultural.

**Injusticia material:** La resolución asignó el 55% del territorio de Palestina a una minoría de la población. En ese momento, la población judía representaba menos del 33% de los habitantes y poseía menos del 7% de la tierra. Esta desproporción en el reparto de la tierra no solo era inaceptable desde una perspectiva de equidad, sino que revelaba un reparto de poder basado en intereses geopolíticos y no en principios de justicia distributiva. No se buscó la equidad, sino la consolidación de un proyecto colonial.

**Consecuencias irreversibles:** Los efectos de la partición de 1947 han sido profundos y duraderos. Desde 1948, el evento conocido como la Nakba (catástrofe) implicó la ocupación de aproximadamente el 78% de la Palestina histórica, la destrucción de más de 600 asentamientos palestinos, y la expulsión y desplazamiento masivo de la población. Esto generó la población refugiada más numerosa del mundo, con más de 7 millones de personas registradas por la UNRWA, quienes tienen un derecho inalienable al retorno a sus tierras, un derecho que aún hoy es negado.

Establecer una distinción temporal entre la expulsión original de 750,000 palestinos y la situación actual es un error de análisis. *«La Nakba no terminó en 1948; es un proceso permanente de despojo y muerte»* afirmó de manera contundente. Según los datos analizados por el experto y su medio:

- **El balance del horror:** Se estima que el total de palestinos asesinados por la entidad sionista desde 1948 supera ya los **180,000 mártires**.
- **La aceleración del genocidio:** Desde octubre de 2023, la cifra de muertos en la Franja de Gaza ha escalado a más de **73,000**, lo que representa una tasa de mortalidad sin precedentes en conflictos

modernos, donde 40 de cada 1,000 gazatíes han sido eliminados por fuego directo o asedio sistemático.

- **La guerra contra el futuro:** La cifra de niños palestinos asesinados supera los **21,000**, dejando tras de sí a más de 56,000 huérfanos. *«Gaza es hoy la mayor fosa común de la infancia y la mayor cohorte de niños amputados del planeta y con miedo ante las bombas de la ocupación»*

**Principio rector:** La TCGAQ enfatiza que "Cuando hablamos de Palestina, no hablamos sólo de fronteras. Hablamos del derecho de un pueblo a permanecer en su tierra, de la legitimidad de su memoria y de la invalidez moral de toda arquitectura política fundada sobre la expulsión". Este principio subraya que la lucha por Palestina es una lucha por la dignidad humana y la justicia histórica, que trasciende las meras delimitaciones territoriales.

**1.5 Geopolítica de la desposesión: De 1967 al presente.**

La ocupación militar de 1967, conocida como la Guerra de los Seis Días, no solo consolidó el control territorial ya existente, sino que amplió drásticamente el dominio sobre vastas áreas de Cisjordania, la Franja de Gaza, Al-Quds Este y porciones significativas de territorios sirios y egipcios. Este evento fue un hito que profundizó la crisis palestina y modificó la geografía política de la región de manera permanente. La Resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU, emitida en 1967, reafirmó la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por medio de la guerra y exigió la retirada de las fuerzas ocupantes, además de una solución justa para los refugiados. Sin embargo, la realidad ha evidenciado una brecha estructural y persistente entre el discurso normativo internacional y la práctica de poder sobre el terreno.

"El mundo observó cómo los principios eran proclamados y luego vaciados de contenido por la asimetría del poder. Esa contradicción no es un accidente: es ley fundacional, pura retórica colonialista". Esta declaración subraya la hipocresía inherente a un sistema internacional que predica el derecho, pero tolera su flagrante violación cuando los intereses de potencias hegemónicas están en juego. La resolución, aunque importante en principio, ha sido sistemáticamente ignorada en la práctica, revelando una doble moral.

Las estrategias geopolíticas aplicadas desde 1967, destinadas a consolidar la ocupación y desposeer aún más al pueblo palestino, incluyen:
Expansión sistemática de asentamientos: Se han construido más de 700.000 unidades habitacionales en asentamientos ilegales, lo que constituye una violación flagrante del Artículo 49 de la Cuarta Convención de Ginebra, que prohíbe a la potencia ocupante trasladar a su propia población al territorio ocupado. Paralelamente, se ha llevado a cabo una alteración sistemática de los nombres geográficos y de las características físicas del territorio, buscando borrar la presencia histórica palestina y establecer una narrativa de exclusividad.

Fragmentación territorial: Se ha implementado una política deliberada de creación de muros de separación, construcción de carreteras exclusivas para colonos, establecimiento de innumerables puestos de control militar y una división administrativa compleja que fragmenta el territorio palestino en cantones aislados y no contiguos. Estas medidas impiden cualquier continuidad estatal o social, dificultando la vida diaria, el comercio y la comunicación entre las comunidades palestinas, y socavando la posibilidad de un Estado palestino viable.

Asfixia económica y cultural: La ocupación ejerce un control absoluto sobre los recursos vitales de los palestinos, incluyendo el agua, la tierra y la energía. A esto se suman bloqueos económicos que limitan el comercio y el desarrollo, la prohibición de símbolos nacionales palestinos y la destrucción deliberada del patrimonio cultural. Todas estas acciones están orientadas a generar una dependencia total de la población ocupada y a socavar su identidad colectiva.

Conclusión parcial: La TCGAQ afirma categóricamente que “La tierra vale lo que vale la historia que contiene, y la historia no se puede ocupar, ni conquistar, ni borrar con armas ni muros”. Esta frase encapsula la convicción de que la memoria y la identidad de un pueblo, ligadas a su tierra, son fuerzas inquebrantables que resisten cualquier intento de dominación o borrado, incluso frente a la más brutal de las ocupaciones.

1.6 Descolonización del espacio geográfico y desconexión de centros financieros.

Descolonizar el espacio geográfico no es un proceso superficial; exige una mutación radical y profunda en la relación fundamental entre las sociedades y su entorno. Frente a la lógica colonial, que históricamente ha reducido el territorio a una mera propiedad explotable, un recurso para ser extraído y comerciado sin consideración por sus habitantes o su ecología, la TCGAQ plantea la Doctrina del Arraigo. Esta doctrina postula que el territorio se define no por su cotización en los mercados financieros internacionales, ni por su valor como materia prima, sino por su densidad histórica y cultural, por las memorias, las vidas y las identidades que lo configuran. El territorio es, en esta visión, un espacio vital y sagrado, no una mercancía.

Para llevar a cabo esta descolonización, se establecen directrices estructurales precisas:

1. Rechazo absoluto a bases militares extranjeras e infraestructuras de inteligencia foránea en suelo soberano. La presencia militar externa es vista como una intrusión que compromete la autonomía nacional y perpetúa la dependencia, siendo una manifestación directa de la geopolítica hegemónica. La TCGAQ aboga por la completa retirada de tales instalaciones para garantizar la verdadera soberanía y autodeterminación de los pueblos.

2. Reconversión de economías de enclave hacia sistemas basados en soberanía alimentaria, energética y de recursos estratégicos. Las economías de enclave, diseñadas para exportar materias primas en beneficio de potencias externas, deben ser desmanteladas. Se propone el desarrollo de sistemas económicos que prioricen la autosuficiencia en la producción de alimentos, el control nacional de fuentes de energía y la gestión soberana de todos los recursos estratégicos, asegurando que beneficien directamente a la población local y no a intereses transnacionales.

3. Recuperación de redes locales de comunicación y transporte, desmantelando corredores diseñados para extraer riqueza sin desarrollo interno. Las infraestructuras de transporte y comunicación coloniales a menudo conectaban las zonas de extracción con los puertos de exportación, ignorando las necesidades internas de desarrollo. La TCGAQ propone reconstruir estas redes para que sirvan a la integración económica y social interna, facilitando el

comercio local, la movilidad de personas y la cohesión territorial, en lugar de ser meros canales de drenaje de recursos.

El dispositivo hegemónico financiero, que la TCGAQ denomina Cerco Unipolar Combinado, opera mediante diversas herramientas coercitivas. Estas incluyen sanciones unilaterales impuestas sin respaldo del derecho internacional, bloqueos económicos que asfixian a naciones enteras, congelamiento de activos de estados y ciudadanos, y la exclusión de sistemas financieros globales como SWIFT, lo que dificulta el comercio y las transacciones internacionales. La respuesta estratégica propuesta frente a este cerco es la Desconexión Territorial Estratégica, una praxis articulada en varios puntos clave:

Uso exclusivo de canastas de monedas locales y regionales para intercambios comerciales. Esto reduce la dependencia del dólar estadounidense como moneda de reserva y de transacción, eludiendo el control que ejerce sobre la economía global. Al promover el comercio en monedas propias o entre bloques regionales, se debilita el poder del "chantaje extraterritorial del dólar".

Desarrollo de arquitecturas de pago alternativas, descentralizadas e inmunes a jurisdicciones occidentales. Se busca crear sistemas de transferencia y compensación de pagos que operen fuera del alcance y la regulación de las potencias occidentales. Esto incluye el fomento de plataformas digitales y bancarias que no puedan ser utilizadas como herramientas de presión política o económica, garantizando la autonomía financiera.

Nacionalización y blindaje de cadenas de valor frente a especulación financiera internacional. Esto implica que los estados recuperen el control sobre los procesos productivos clave, desde la extracción de materias primas hasta la manufactura y distribución. Se busca proteger estas cadenas de la volatilidad y la manipulación de los mercados financieros globales, asegurando la estabilidad económica y la provisión de bienes esenciales para la población.

## Capítulo II: La Práctica Anticolonialista en el Siglo XXI

### 2.1 Nuevas formas de colonialismo.

En el siglo XXI, el colonialismo ha evolucionado, prescindiendo frecuentemente de la administración militar visible y de la ocupación territorial directa en su forma clásica. En su lugar, ha mutado hacia metodologías más moleculares, insidiosas e inmateriales, operando a través de mecanismos más sofisticados de control y dominación que son, a menudo, menos evidentes pero igualmente efectivos. Estas nuevas formas de colonialismo abarcan diversos ámbitos:

Colonialismo Digital e Inmaterial: Esta manifestación se caracteriza por el monopolio global de datos y la información por parte de un número limitado de corporaciones occidentales, principalmente del complejo industrial militar. Estas empresas ejercen un control sin precedentes sobre la vida digital de miles de millones de personas a través de la vigilancia masiva, el perfilamiento detallado de usuarios y la modulación de subjetividades mediante algoritmos cerrados y sistemas de inteligencia artificial que son controlados externamente. Este control no solo afecta la privacidad, sino que también influye en las opiniones, los comportamientos y las decisiones políticas de las poblaciones, creando una nueva forma de dependencia y dominación que opera en el espacio virtual.

Neocolonialismo de Recursos de Transición: Con el auge de la preocupación por el cambio climático y la necesidad de una transición energética, ha surgido una nueva forma de presión diplomático-militar sobre las naciones que poseen materias primas críticas para estas nuevas tecnologías. Ejemplos de estos recursos son el litio, esencial para las baterías de vehículos eléctricos, y el cobalto, utilizado en diversas tecnologías. Las potencias hegemónicas ejercen presión para impedir la industrialización y el procesamiento local de estos recursos en los países de origen. El objetivo es asegurar el suministro de estas materias primas a bajo costo para las economías centrales, perpetuando así una relación de extracción y dependencia. Los países en desarrollo, ricos en estos recursos, se ven limitados a ser meros exportadores de materia prima sin el valor añadido de la transformación.

**2.2 La Doctrina de la Asimetría Soberana.**

Frente a la abrumadora disparidad de fuerzas entre ejércitos hiper tecnologizados y vastas corporaciones transnacionales con un alcance global, la TCGAQ sistematiza la Doctrina de la Asimetría Soberana. Esta doctrina no es una expresión de resignación ante la desigualdad de poder, sino una estrategia activa y deliberada que busca activar y potenciar la escala humana y comunitaria. Esta escala, con su capacidad de adaptación, resiliencia y arraigo, se convierte en un factor inalcanzable e incontrolable para la maquinaria imperial, la cual, a pesar de su poder tecnológico, a menudo carece de la legitimidad y el apoyo popular.

Capítulo III: Palestina como Unidad de de los Pueblos y Centro de la Geopolítica Anticolonialista

3.1 Transformación geopolítica: De conflicto regional a prueba global.

Una de las aportaciones más centrales y significativas de la TCGAQ es la profunda renovación teórica de la cuestión palestina. La visión hegemónica y predominante la ha presentado consistentemente como un conflicto meramente local, de naturaleza religiosa o bilateral, intentando minimizar su alcance e impacto. Esta "geopolítica de la minimización" es funcional a la dominación, ya que oculta su significado estructural y global, reduciéndose a un problema que puede ser contenido y no amenaza el orden internacional establecido.

"La cuestión palestina ha dejado de ser un conflicto regional. Es el eje ético de la geopolítica contemporánea. Ningún orden internacional puede considerarse legítimo mientras tolere ocupación prolongada, colonización, violencia estructural y aplicación selectiva del derecho internacional". Esta declaración subraya el carácter universal de la causa palestina. Palestina funciona como un espejo del sistema internacional: lo que ocurre allí no es una anomalía, sino que revela la naturaleza real de las normas, las jerarquías y los valores que rigen las relaciones entre los Estados. Si el sistema global permite la desposesión masiva y la negación sistemática de los derechos de un pueblo en Palestina, entonces ese sistema no puede ser universal ni justo. Por el contrario, se revela como un orden basado en la fuerza bruta y los intereses geopolíticos, y no en la legalidad o la equidad. Defender la causa palestina, por tanto, no es simplemente tomar

partido en un conflicto, sino defender la validez intrínseca del derecho internacional y la dignidad humana para todos los pueblos del mundo.

3.2 La crisis de legitimidad: El doble rasero como estructura de poder.
El orden internacional contemporáneo se autopresenta como un sistema normativo, fundado en leyes y principios universales que buscan la paz y la justicia. Sin embargo, la realidad palestina evidencia de manera innegable una brecha estructural profunda entre este discurso autoproclamado y la práctica cotidiana. Esta contradicción no es accidental, sino que forma parte integral de la forma en que se ejerce el poder.

“Palestina concentra la crisis de legitimidad del orden internacional porque exhibe la distancia entre el discurso universalista y la práctica imperial del doble rasero. Allí donde el derecho se vuelve selectivo, la paz se vuelve muerte. Allí donde la justicia se negocia según alianzas, la humanidad retrocede”. Esta afirmación destaca que la situación palestina es un barómetro de la hipocresía global. Cuando el derecho se aplica de forma desigual, la promesa de paz se desvanece y la justicia pierde todo su sentido.

Las manifestaciones estructurales de este doble rasero son evidentes en varios ámbitos:
En resoluciones: Se han emitido más de 30 dictámenes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y numerosos instrumentos internacionales que condenan la ocupación y las violaciones de derechos en Palestina. Sin embargo, estos dictámenes han sido sistemáticamente incumplidos. Esto contrasta dramáticamente con la aplicación inmediata y contundente de sanciones a Estados del Sur Global que son percibidos como desacato a las normas internacionales, revelando una aplicación selectiva de la ley.

En existencia y legitimidad: Se observa un reconocimiento y una protección absoluta de la potencia ocupante, a la que se le concede una impunidad virtual en sus acciones. Esto contrasta fuertemente con la negación sistemática o el cuestionamiento constante de la historia, la existencia y los derechos del pueblo originario palestino. Su narrativa es deslegitimada, y su propio derecho a la existencia como pueblo es puesto en tela de juicio por las potencias hegemónicas.

Los derechos humanos de la muerte para el pueblo palestino : La resistencia palestina popular a la ocupación, un derecho reconocido por el derecho internacional, es sistemáticamente etiquetada y perseguida. Por el contrario, los crimenes de lesa humanidad, el apartheid,  la estructura del manual de la violencia de la limpieza etnica basada en la tierra arrasada con las demoliciones de viviendas sumado a las acciones represivas llevadas a cabo por la ocupación son justificadas bajo el argumento de la “seguridad”, creando una narrativa desequilibrada que criminaliza la resistencia y legitima la opresión del genocidio. Cuánto vale la vida de niño palestino para la comunidad internacional occidental, nada, absolutamente nada.Cementerio de la infancia Palestina ante la impunidad del crimen de una crónica anunciada.

Más de 200.000 toneladas de bombas arrojadas sobre la Franja de Gaza, el equivalente a 13 bombas atómicas de Hiroshima, en el genocidio transmitido en vivo y en directo, con el criminal de niños palestinos, suelto, y ejerciendo la maquinaria de muerte como primer ministro.

Esta asimetría inherente confirma que la causa palestina no es una causa aislada, sino una causa de toda la humanidad. La aceptación tácita o explícita de este doble rasero en Palestina válida la aplicación de una doble medida en cualquier otra parte del mundo, lo que socava la credibilidad y la autoridad moral de todo el sistema internacional.

**3.3 Geopolítica del colonialismo de nueva generación.**

La situación en Palestina se define, desde la perspectiva de la TCGAQ, como un modelo completo y actualizado de colonialismo de asentamiento y ocupación de nueva generación. No es una forma residual o antigua de colonialismo, sino una síntesis refinada y adaptada de todas las formas históricas de dominación occidental. Esta síntesis se lleva a cabo utilizando herramientas jurídicas, mediáticas y políticas contemporáneas, pero manteniendo intacta su esencia fundamental de desposesión y control sobre un pueblo. Este modelo complejo se manifiesta en cinco dimensiones constitutivas, que interactúan entre sí para perpetuar la opresión:

1. Colonialidad territorial: Esta dimensión se expresa a través de la ocupación militar directa, el desplazamiento forzado de poblaciones nativas, la

colonización sistemática mediante la construcción de asentamientos ilegales y la alteración deliberada de las fronteras originales. El objetivo primordial de esta estrategia es vaciar la tierra de su población legítima y ancestral, para luego reclamar como propia y consolidar el control demográfico y geográfico.

2. Colonialidad jurídica: Se manifiesta en la imposición de un sistema legal dual y profundamente discriminatorio. Por un lado, existen leyes civiles y garantistas para los colonizadores, que disfrutan de plenos derechos y protecciones. Por otro lado, se aplica una normativa militar restrictiva y punitiva para la población sometida y ocupada, que vive bajo un régimen de excepción permanente. Además, el derecho internacional se aplica de manera selectiva, según la conveniencia de la potencia ocupante, y se ignora cuando contradice sus intereses.

3. Colonialidad epistémica: Esta dimensión se refiere al control exhaustivo del relato histórico y cultural. Implica el borrado sistemático de la historia propia del pueblo palestino y la imposición de la narrativa del ocupante como la verdad oficial y aceptada. El objetivo no es solo manipular la información, sino naturalizar la dominación en la conciencia colectiva, haciendo que la ocupación parezca un estado de cosas normal o inevitable.

4. Colonialidad económica: Se caracteriza por el control absoluto de los recursos vitales, como el agua, la tierra cultivable y la energía, privando a la población palestina de su autonomía. A esto se añade una dependencia forzada de la economía del ocupante, la expoliación de recursos naturales y la imposición de bloqueos económicos asfixiantes. El objetivo es hacer creer a la población que su propia supervivencia y bienestar dependen enteramente de la autorización y benevolencia del poder dominante, socavando cualquier intento de desarrollo independiente.

5. Colonialidad cultural: Esta es la dimensión que busca la negación de la identidad cultural palestina, la destrucción deliberada de su patrimonio histórico y arqueológico, la prohibición de símbolos nacionales y la supresión activa de la memoria colectiva. El objetivo final es disolver la condición de pueblo del grupo oprimido, deconstruir su cohesión social y, con ello, extinguir sus derechos reivindicatorios históricos y su capacidad de resistencia, logrando una asimilación forzada.

Conclusión parcial: “Palestina no es un capítulo aparte en la historia; es el capítulo que revela el sentido de toda la historia contemporánea. Por eso, en la Geopolítica Anticolonialista, todo análisis, estrategia y propuesta de nuevo orden deben pasar obligatoriamente por la justicia plena para Palestina”. Esta declaración concluye que la causa palestina es central para comprender las dinámicas globales de poder y para cualquier intento de construir un futuro justo, posicionándose como el epicentro de la lucha anticolonialista mundial.

**Capítulo IV: Al-Quds: Soberanía, Memoria y Capital de la Descolonización**
4.1 La ciudad sagrada como categoría geopolítica.
Dentro de la doctrina de la TCGAQ, Al-Quds (Jerusalén) ocupa un lugar verdaderamente único y central, trascendiendo su significado meramente geográfico. Se la conceptualiza no solo como la capital geopolítica de la descolonización, sino también como el eje fundamental de una nueva Geopolítica de la Memoria. Frente a las visiones reduccionistas que, a menudo, la presentan únicamente como un conflicto religioso, la TCGAQ la define como un espacio político, jurídico, histórico y estratégico de inmensa complejidad. En Al-Quds, se condensan y entrelazan de manera indisoluble conceptos como la tierra, la identidad de un pueblo, el derecho internacional, el colonialismo en su forma más brutal, la ocupación militar y la resistencia popular. Es un crisol donde todas estas fuerzas chocan y se redefinen.

“Al-Quds, capital eterna de Palestina, tercer lugar sagrado de la Umma Islámica. Es una capital espiritual de la humanidad y punto de convergencia de civilizaciones. Su destino no puede ser decidido por la fuerza, ni por decretos unilaterales, ni por narrativas coloniales que pretenden naturalizar la ocupación”. Esta afirmación destaca la multidimensionalidad de Al-Quds: es un símbolo político para Palestina, un centro religioso de primer orden para el islam, y un faro espiritual para toda la humanidad, compartido por las tres religiones monoteístas. La batalla por Al-Quds no es simplemente una disputa territorial; es una confrontación definitiva por la verdad histórica, por la justicia y por la soberanía. Aunque la ocupación se esfuerza por alterar nombres, imponer nuevas normas y cambiar la demografía, no puede borrar ni modificar la memoria colectiva de los pueblos ni su profundo arraigo histórico en la ciudad. La identidad de Al-Quds persiste más allá de cualquier intento de borrado.

4.2 Soberanía, historia y dignidad: Principios irrenunciables.
El principio fundamental que guía la visión de la TCGAQ sobre Al-Quds es claro e inquebrantable: rechaza cualquier intento de apropiación colonialista o unilateral de la ciudad, afirmando que su legítima custodia recae en aquellos que han forjado su historia y cultura a lo largo de los siglos.

Este principio se materializa en tres pilares esenciales, considerados irrenunciables para la justicia y la paz:
1. Rechazo absoluto a anexión y cambios de estatus: La TCGAQ declara que toda medida unilateral de anexión de Al-Quds o cualquier intento de alterar su estatus jurídico es nula de pleno derecho, ilegal y directamente contraria al derecho internacional, tal como lo establece la Resolución 478 de Naciones Unidas de 1980. La ley del ocupante, por definición, es una imposición de la fuerza, no una expresión de derecho; y la fuerza, lejos de crear legitimidad, genera inevitablemente resistencia.

2. Al-Quds Este como capital del Estado Palestino: El reconocimiento jurídico, histórico y político de Al-Quds Este como la capital del futuro Estado Palestino es un principio irrenunciable. Una nación libre y soberana requiere una capital que simbolice su libertad y autonomía, no una ciudad que sea un recordatorio constante de la ocupación y la opresión. Este reconocimiento es fundamental para la viabilidad de un Estado palestino.

3. Liberación como condición global: “La liberación de Al-Quds no es un gesto simbólico: es condición para restaurar la dignidad palestina y para la descolonización moral del sistema internacional”. Esta afirmación eleva la importancia de Al-Quds a una escala global. Su recuperación efectiva implicaría una demostración palpable de que la historia, la verdad y el derecho internacional pueden, en última instancia, prevalecer sobre la dominación y la fuerza bruta, sentando un precedente crucial para la justicia en todo el mundo.

4.3 Geopolítica de la memoria y demografía: Estrategia colonial vs. Resistencia.
Desde la ocupación de 1967, se ha ejecutado una política sistemática de judaización de Al-Quds. Esta política abarca una serie de acciones deliberadas: alteración demográfica forzada, mediante la denegación de permisos de residencia y la revocación de estatus, la demolición de viviendas palestinas, la

expulsión de familias enteras de sus hogares ancestrales, la construcción masiva y continua de asentamientos ilegales, la supresión de la cultura y la lengua palestinas, y la alteración arqueológica de sitios históricos con el fin de reescribir la narrativa de la ciudad. El objetivo fundamental de todas estas acciones es borrar las huellas de la presencia palestina milenaria y, de esa manera, afirmar falsamente una propiedad exclusiva sobre la ciudad.

Desde la perspectiva de la TCGAQ, esta estrategia es la expresión máxima y más brutal de la colonialidad epistémica, que no solo busca controlar el territorio físico, sino también la mente, la historia y la identidad. Frente a este asalto multifacético, la resistencia asimétrica palestina se fundamenta en una verdad inquebrantable: la memoria es la única fuerza indestructible, que no puede ser aniquilada por las armas, las leyes impuestas o los muros de hormigón. Mantener viva la historia, afirmar la identidad cultural y preservar la denominación correcta de los lugares y las narrativas es, en sí mismo, un acto geopolítico efectivo y profundo. Es un acto de desafío que preserva la soberanía en el plano del conocimiento y la cultura.

*"Al-Quds es la capital de la geopolítica del final del colonialismo occidental: centro de soberanía histórica palestina, solidaridad regional y denuncia internacional. Nodo que conecta luchas por la justicia en la interdependencia entre anticolonialismo y emancipación".* Esta conclusión posiciona a Al-Quds como el epicentro global de la resistencia anticolonial. Es el lugar donde la lucha palestina se entrelaza con las aspiraciones de liberación de todos los pueblos oprimidos, sirviendo como un punto de convergencia y un catalizador para un nuevo orden mundial.

## Capítulo V: Asia Occidental: Ruptura Epistemológica con el Eurocentrismo

5.1 Nombrar es descolonizar: El fin del "Medio Oriente".

Un aporte teórico fundamental y de gran calado de la TCGAQ es la sustitución categórica y definitiva de la denominación "Medio Oriente" por Asia Occidental. Esta no es una simple corrección lingüística o una preferencia estilística; es, en realidad, un acto político y decolonial de primer orden, con profundas implicaciones epistemológicas y culturales. La forma en que nombramos una región refleja cómo la percibimos y cómo la posicionamos en el mapa mental del mundo.

“Rechazamos ‘Medio Oriente’ porque no describe una realidad neutral: expresa una mirada imperialista centrada en Europa. Nuestra referencia es Asia Occidental, denominación que devuelve lugar geográfico propio y dignidad histórica. Nombrar correctamente es descolonizar el pensamiento”. Esta declaración fundamenta la necesidad de este cambio. El término “Medio Oriente” nació en el siglo XIX, un producto del colonialismo británico, para definir la región según su distancia geográfica respecto a Europa, que se auto asume como el centro civilizatorio y político mundial. Implícitamente, este término negaba la existencia intrínseca, el nombre propio y la identidad autónoma a la región, reduciéndose a una extensión periférica de los intereses europeos. La adopción consciente de “Asia Occidental” rompe con esa jerarquía mental y política impuesta. Este acto de renombrar es la base de la Soberanía Epistémica: sin categorías propias, sin la capacidad de nombrar el mundo desde una perspectiva autónoma, no es posible alcanzar la verdadera soberanía ni la liberación completa de los pueblos. Es un paso esencial para la autodeterminación cultural e intelectual.

5.2 Importancia estratégica, civilizatoria y económica de Asia Occidental.
Asia Occidental es un espacio geopolítico de importancia decisiva a nivel global, no solo por su ubicación geográfica, sino también por sus vastos recursos, su profunda historia y su inigualable densidad civilizatoria. Es una región clave en el proceso de recomposición multipolar que está redefiniendo el sistema internacional. Su destino y el de Palestina están, de hecho, intrínsecamente interconectados, siendo la estabilidad de uno reflejo de la del otro.

“Asia Occidental es estratégica por su posición entre África, Asia y Europa, por rutas energéticas, densidad civilizatoria y rol central en el sistema mundial. Su estabilidad y la de Palestina son interdependientes. La fragmentación fue herramienta de dominación; la integración soberana es respuesta de los pueblos”. Esta afirmación destaca la multifacética relevancia de la región.

Las dimensiones de su inmenso valor estratégico incluyen:
1. Geografía: Asia Occidental actúa como un puente continental obligado, un cruce vital para el comercio global, las rutas energéticas y las comunicaciones internacionales. Su control implica una influencia decisiva en las relaciones

internacionales, ya que dominar este nexo permite ejercer un poder considerable sobre los flujos económicos y geopolíticos mundiales.

2. Recursos: La región posee aproximadamente el 42% de las reservas probadas de petróleo y el 35% del gas natural mundial, recursos vitales para la economía global. Además, controla pasos marítimos irremplazables, como el estratégico Estrecho de Ormuz en las costas iraníes y de Omán y el Canal de Suez, y el Estrecho Bab El Mandeb en las costas yemeníes, por donde en total transita más del 40% del comercio marítimo global. Este control de recursos y rutas la convierte en un objetivo constante de las potencias mundiales.

3. Civilización: Asia Occidental es la cuna de las primeras ciudades de la historia humana, el lugar donde surgieron las primeras leyes escritas y los primeros sistemas de escritura. Es, además, el origen de las tres grandes religiones monoteístas: el judaísmo, el cristianismo y el islam. Este inmenso valor humano e histórico, con su riqueza de conocimiento y espiritualidad, es muy superior a cualquier valor material o económico que la región pueda ofrecer.

Su inmensa riqueza natural e histórica, paradójicamente, explica gran parte de su sufrimiento histórico. La región ha sido fragmentada artificialmente y sometida a intervenciones constantes precisamente para impedir su unidad y su capacidad de ejercer una soberanía plena. Las potencias coloniales buscaron mantenerla dividida y débil para asegurar su acceso a los recursos.

5.3 Integración vs. fragmentación: Geopolítica de la unidad.
El futuro de Asia Occidental se debate entre dos modelos opuestos y mutuamente excluyentes, que representan visiones radicalmente distintas para el desarrollo y la estabilidad de la región. Por un lado, se encuentra el modelo que ha prevalecido durante siglos, y por otro, una propuesta de cambio profundo.

Colonial-neocolonial: Este modelo se caracteriza por la división forzada de los territorios, la creación de Estados débiles y dependientes de potencias externas, y la inducción de conflictos internos y regionales. Todo ello está diseñado específicamente para facilitar el control externo y la injerencia de actores ajenos a la región, perpetuando un ciclo de inestabilidad y subdesarrollo.

Decolonial-emancipador: Este modelo, por el contrario, propone un camino hacia la integración regional, la cooperación genuina y la solidaridad entre los pueblos. Concibe las fronteras no como barreras divisorias, sino como vínculos que facilitan el intercambio y la unión. Este enfoque se construye desde la voluntad y las necesidades de los pueblos, buscando su autodeterminación y desarrollo autónomo, lejos de las imposiciones externas.

La tesis central de la TCGAQ es la fragmentación como una herramienta de dominación, un medio para perpetuar el control imperial. Por lo tanto, la integración soberana se presenta como la respuesta geopolítica obligada y necesaria para los pueblos de Asia Occidental. En este contexto, Al-Quds, reconocida como la capital de Palestina y la capital anticolonialista de la humanidad, es vista como la vía única e indispensable para alcanzar una estabilidad duradera en Asia Occidental y para lograr la anhelada unidad de la Umma, logrando con su liberación el catalizador para la cohesión regional.

**Conclusiones Generales**

La Teoría Contra-Geopolítica Anticolonialista de Al-Quds (TCGAQ), cuidadosamente formulada por Abu Faisal Sergio Tapia, representa una ruptura epistemológica no sólo importante, sino indispensable frente a los marcos eurocéntricos tradicionales que han dominado históricamente el estudio y la comprensión de las relaciones internacionales. Al desplazar el eje analítico desde los centros de poder hegemónicos, que tradicionalmente han sido el punto de partida de la geopolítica, hacia los territorios que han sido agredidos y colonizados, la TCGAQ demuestra que el mapa global no es un recurso estático ni un tablero inerte. Por el contrario, se revela como un espacio dinámico de disputa soberana, donde la voluntad de los pueblos se enfrenta a las estructuras de dominación.

Esta teoría se establece firmemente como un marco crítico decolonial al evidenciar que la persistencia del enclave colonial en Palestina, junto con la ocupación continua de Al-Quds, no son incidentes aislados o problemas periféricos. Más bien, constituyen indicadores fundamentales y una prueba palpable de la quiebra intrínseca del derecho internacional de matriz occidental. Esta situación expone la hipocresía de un sistema que proclama principios universales mientras tolera graves violaciones en el terreno. La TCGAQ argumenta que Al-Quds, en su estado actual, no es solo un símbolo, sino que representa el punto final del colonialismo occidental, un colonialismo que se ha caracterizado históricamente por genocidios y crímenes contra la humanidad perpetrados bajo el velo de la ocupación.

La investigación concluye de manera categórica que la resolución justa y definitiva de la cuestión palestina, que incluye la recuperación plena de su soberanía sobre todo su territorio y la desconexión operativa de los mecanismos financieros y digitales hegemónicos que perpetúan la dependencia, no son demandas aisladas o meramente locales. Por el contrario, son condiciones estructurales e indispensables para la emergencia y consolidación de un orden internacional verdaderamente multipolar, descentralizado y genuinamente descolonizado. La justicia en Palestina, en esta visión, es la piedra angular sobre la cual se puede construir un futuro global más equitativo y libre de dominación.

**Glosario Doctrinal (Léxico TCGAQ)**
Con el objetivo de evitar cualquier asimilación conceptual por parte de marcos teóricos liberales occidentales, que a menudo buscan diluir o cooptar ideas críticas, se establece el uso mandatorio y preciso de las siguientes definiciones. Este glosario proporciona un léxico específico para la TCGAQ, asegurando la coherencia y la claridad conceptual.

**Asimetría Soberana Palestina:** Esta es una doctrina operativa clave que codifica y organiza la respuesta legítima de los pueblos oprimidos frente a potencias que poseen una superioridad tecnológica y militar abrumadora. No se fundamenta en una confrontación directa de fuerza militar convencional, sino en la activación de recursos intrínsecos como el arraigo cultural profundo, la organización comunitaria resiliente y la resistencia institucional sostenida. Su objetivo principal es neutralizar los efectos de la ocupación y la agresión, haciendo que el control sea insostenible para el agresor a largo plazo.

**Cerco Unipolar Combinado:** Este concepto describe un dispositivo hegemónico multifacético. Se trata de un sistema integral que integra y combina diversas formas de agresión, incluyendo presiones político-militares directas, la imposición de sanciones unilaterales que carecen de legitimidad internacional, bloqueos financieros que buscan asfixiar economías enteras y complejas operaciones de guerra cognitiva, destinadas a manipular la percepción y la opinión pública.

**Desconexión Territorial Estratégica:** Esta es una praxis soberana y deliberada que busca eludir el chantaje extraterritorial ejercido por el dólar estadounidense como moneda de reserva y de comercio mundial. Se logra mediante la adopción y el uso exclusivo de canastas de monedas locales y regionales para los intercambios comerciales, el desarrollo y la implementación de sistemas de pago alternativos, descentralizados y seguros, y el blindaje estratégico de los recursos nacionales frente a la especulación financiera internacional.

**Doctrina del Arraigo:** Este es un principio contra-geopolítico fundamental que redefine la concepción del territorio. Rechaza la visión colonial que lo reduce a una mera mercancía o propiedad explotable para el beneficio económico. En cambio, postula que el territorio se define y valora por su densidad histórica y

cultural, por las memorias, las vidas y las identidades que lo habitan y lo conforman, reconociéndose como un espacio vital e irrenunciable.

**Episteme Universal de Al-Quds:** Este es un axioma filosófico central de la TCGAQ. Instituye a Al-Quds como un nodo central de análisis y como un barómetro moral global. Permite medir el grado de soberanía real y la genuina emancipación de cualquier nación en su confrontación con las diversas manifestaciones del imperialismo contemporáneo. La situación de Al-Quds, por tanto, es un indicador universal de la justicia y la libertad global.

**Soberanía Informática:** Se refiere a la capacidad intrínseca de una nación para desarrollar, gestionar y controlar de manera autónoma sus propias infraestructuras de datos y telecomunicaciones. Su objetivo es destruir los monopolios de vigilancia y los sistemas de algoritmos transnacionales que actualmente dominan el espacio digital, garantizando la privacidad, la seguridad y la autodeterminación en el ámbito de la información.

**Vaciamiento Mediático:** Esta es una estrategia institucional deliberada que busca romper la dependencia de las agencias de noticias y los medios de comunicación occidentales, que a menudo difunden narrativas hegemónicas. Se logra mediante el desarrollo y el fortalecimiento de medios alternativos soberanos y propios, capaces de generar y difundir información desde una perspectiva local y descolonial, anulando así la efectividad de la propaganda unipolar y ofreciendo una visión plural de la realidad.

*Texto estructurado para publicación en acceso abierto –*

*Este documento ha sido diseñado para ser accesible en plataformas de acceso abierto, garantizando su amplia difusión y su contribución al conocimiento global.*

*Distribución permitida bajo términos de licencia de reconocimiento y no comercialización.*

*El uso de este documento está autorizado siempre que se cite la fuente original y que su propósito no sea comercial, fomentando así el intercambio de ideas para fines académicos y de investigación.*

Geopolitical International Council over West Asia and Al-Quds

المجلس الدولي الجيوسياسي حول غرب آسيا والقدس

**© 2026 CONSEJO INTERNACIONAL GEOPOLÍTICO SOBRE ASIA OCCIDENTAL Y AL-QUDS.Todos los derechos reservados para este trabajo de investigación científica de las Relaciones Internacionales y la Política Exterior.**

**Figshare (Londres, UK):** Repositorio académico de acceso abierto. [DOI 10.6084/m9.figshare.32658387]

**Zenodo (Ginebra, Suiza/UE):** Repositorio digital europeo para la preservación de datos. [DOI 10.5281/zenodo.20650077]

**Harvard Dataverse (Cambridge, USA):** Plataforma de preservación de datos de investigación de Harvard University.

https://dataverse.harvard.edu/dataverse/geopoliticalcouncil